Lección 6
(30 de Octubre al 6 de Noviembre de 2010)

Urías: La fe de un extranjero

Pr.Ivanaudo Barbosa

Objetivo de este estudio: Mostrar que la fidelidad no depende de dónde hemos nacido, ni de nuestra posición social, raza o familia.

Verdad central: Urías fue fiel y leal en medio de las pruebas y tormentas de la vida.

Introducción

En esta semana estudiamos la vida de un hombre que, a pesar de no ser un hebreo de nacimiento, nos legó un ejemplo de fe, brindándonos un modelo de lealtad y de firmeza respecto a los principios éticos que podrían ayudarnos como cristianos en nuestro peregrinaje. Para armar la historia de esta semana, tendremos en cuenta a los siguientes personajes; Urías, el fiel soldado de David; al propio David, el monarca que perpetró una crueldad sin límites; Betsabé, la viuda víctima; Joab, el comandante sin escrúpulos; y los sirvientes del palacio.

Las circunstancias en las que los hechos ocurrieron se dividen en cuatro escenarios distintos: el palacio real, el campo de batalla, los pecados de David y sus intentos de esconderlos, y la orden final de David de matar a Urías (habría que acotar que David se arrepintió y fue perdonado. No obstante, no analizaremos esto último en este estudio).

¿Quién era Urías y en quién se había convertido?

Urías es llamado heteo, o hitita. Los heteos vivían al norte de la tierra de Israel cuando ésta fue colonizada en parte por los israelitas. Fueron un gran imperio del pasado. Hoy, la región de la actual Turquía abarca parte de lo que fue ese antiguo imperio. Dios le había dado a los israelitas una misión clara y concreta: debían colonizar la tierra y todos los pueblos. Las personas que desearan pertenecer al pueblo de Israel

serían aceptadas. Los extranjeros admitidos en Israel podían ofrecer sacrificios (Levítico 17:8). Podían participar de las principales festividades nacionales (Deuteronomio 16:11, 14). Y si aceptaban ser circuncidados, podían incluso participar de la ceremonia pascual (Éxodo 12:43, 48). El Antiguo Testamento está repleto de extranjeros que aceptaron al Dios de Israel, y la Biblia considera positiva su integración a Israel. Veamos otros ejemplos: Rut, la moabita; Rahab, la cananita; no sólo aceptaron al Dios de Israel, sino que se convirtieron en antepasados de Jesucristo.

¿Quién fue Urías?

1. Urías se convirtió en israelita por elección, al aceptar al verdadero Dios.
2. Se casó con Betsabé, que era hija de Eliam (2 Samuel 11:3). Si era el mismo Eliam, hijo de Ahitofel gilonita que se menciona en 2 Samuel 23:34), entonces Urías se había casado con la integrante de una familia muy influyente. Su suegro habría sido también un guerrero de elite de David y estimado consejero del rey.
3. Fue uno de los soldados de elite de David (1 Crónicas 11:41).
4. Leal y fiel soldado, tanto de David como de Dios.
5. Su nombre significa “mi luz es Jehová” o “llama del Señor”.
6. Respetaba mucho las cosas sagradas.
7. No permitió ser comprado ni se vendió por ganancias personales.
8. Soldado ejemplar.
9. Hombre de fe.
10. Regido por principios.

Elena G. de White dice de Urías; “Urías el heteo, uno de los oficiales más valientes y más fieles de David”. [1]

Pregunte a sus alumnos:

Algunos de nosotros hemos nacido en la Iglesia Adventista del Séptimo Día; otros hemos llegado provenientes de otras denominaciones e incluso del paganismo para convertirnos en adventistas. ¿Por qué algunos adventistas son tan indiferentes en la fe y otros que provienen de afuera son tan fervientes? ¿Por qué sucede eso?

La caída de David

Mientras David fue pobre, fugitivo y perseguido por Saúl, se mantuvo fiel y dependiente de Dios. Pero al alcanzar la gloria y el grado de rey, comenzó a imitar a los reyes de su tiempo. Todo el drama comenzó cuando el ejército de Israel marchó contra Rabá, una ciudad amonita que quedaba a unos sesenta y cinco kilómetros de Jerusalén. En vez de ir y pelear con su ejército, David se acomodó en su palacio. Fue, sin duda alguna, su primer error. Elena G. de White añade: “En vez de confiar humildemente en el poder divino, comenzó a confiar en su propia sabiduría y poder”. Y más aún: “Fue el espíritu de confianza y exaltación propias lo que preparó el camino para

[1] Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, pp. 777.

la caída de David”. [2] Parecía que, mientras el ejército de David cercaba la ciudad, el diablo cercaba el corazón de David.

Los hechos

David estaba con la mente desocupada. “Mente desocupada, taller del diablo”. Mientras paseaba por el palacio real, vio una mujer tomando un baño. Como ya era poderoso y había asimilado el estilo de los reyes de sus días, permitió que la atracción física y la lujuria brotaran de su interior sin censura. Tal vez haya pensado como sus vecinos monarcas: “Cuando hay algo que me gusta, lo tomo”. Ya no se regía por la ética ni por el temor de Dios, sino por los impulsos carnales. Los pecados y crímenes castigados en los súbditos, eran tolerados en los reyes. Para los súbditos, había restricciones, que no regían para los reyes. Entonces, David, luego de ser informado de quién era la mujer, envió a mensajeros para traer a Betsabé a su palacio. El verbo hebreo empleado “indica que la orden de David a Betsabé es muy fuerte, y en otros contextos se utiliza para expresar que algo es tomado por la fuerza”, [3] como –por ejemplo– se dice cuando los reyes atacaron a Job y su familia y tomaron todo lo que quisieron, por la fuerza.

Informado por Betsabé sobre su embarazo, David procuró encubrir todo, ordenando que David fuera a Jerusalén para informarle sobre el curso de la guerra. Luego de escuchar el relato de Urías, el rey lo despidió y lo autorizó a ir a su casa. Pensando en agradar a Urías, le envió un presente antes de que Urías llegara a su casa. Pero Urías se rehusó a ir hasta su casa y durmió con los sirvientes del palacio. Viendo que sus planes se frustraban, David invitó a Urías al palacio otra vez y le invitó a una cena. Allí, le ofreció bebidas alcohólicas con la intención de embriagarlo para que, con la razón nublada, consintiera en ir hasta su casa. Pero Urías, aún con la mente parcialmente embotada por la bebida, nuevamente se negó. Viendo que sus planes se frustraban una vez más, e imaginando que su pecado sería descubierto, envió una carta a Joab en manos de Urías. En la misiva, se le ordenaba a Joab que pusiera a Urías en situación riesgosa para que así muriera. Y eso fue de hecho lo que ocurrió. Con Urías muerto, David tuvo vía libre para tomar a la viuda como esposa.

Secuencia de los pecados de David:

1. Ocio y autoconfianza.
2. Codicia (décimo mandamiento).
3. Robo (octavo mandamiento, tomó por la fuerza).
4. Adulterio (séptimo mandamiento).
5. Mentira, soborno y maniobras para enviar a Urías a su casa (noveno mandamiento).
6. Intención maliciosa de hacer beber a Urías con la finalidad de ofuscar su razonamiento. “Es interesante notar que las dos hijas de Lot usaron el mismo plan, que dio origen a los amonitas (Génesis 19:30-38)”, [4] o sea, el propio

---

2 *Vidas que hablan*, p. 177.
3 Chantal y Gerald Klingbeil, *Personajes secundarios del Antiguo Testamento* [Guía de estudio de la Biblia, ed. para maestros], p. 73.
4 *Ibíd.*, p. 76.

pueblo contra quien estaba luchando el ejército de Israel. ¡Qué paradoja! ¿No? La historia se repite…
7. Asesinato (sexto mandamiento).

David prácticamente quebrantó todos los mandamientos de la segunda sección de la Ley de Dios. Si consideramos que su actitud deshonraba a Dios y a sus padres (quinto mandamiento), entonces él quebrantó los seis mandamientos.

Comentar junto con la clase:

1. Dar ejemplos de actos equivocados que podrían representar el quebrantamiento de varios mandamientos de la Ley de Dios de una sola vez.
2. David abusó de su autoridad, ¿no es así? ¿De qué manera algunos líderes (padres, líderes de la iglesia, de instituciones, etc.) han caído en la tentación de hacer lo mismo? ¿Qué aconsejarías al respecto?

Consecuencias del pecado de David

Si las personas pensaran en las consecuencias de sus actos, tanto para sí mismos, como para su familia, la iglesia y la sociedad, ¡cuántos actos dejarían de ser practicados! David ciertamente no pensó en las consecuencias que sus pecados generarían.

Enumeremos los resultados de los pecados de David:

1. El bebé recién nacido de Betsabé murió. ¿Has pensado en el sufrimiento de aquella mujer? Perdió el hijo y al marido en muy poco tiempo. (Recordemos que no fue el caso de un amor; ella era una víctima, sin posibilidad de elección).
2. Urías, uno de los más valientes y honrados soldados de David, fue muerto.
3. Varios soldados más murieron junto con Urías. ¿Imaginas cuántas esposas quedaron viudas con esto, y cuántos hijos huérfanos?
4. Debido a los pecados del rey, hubo un debilitamiento moral en la familia. Luego en su misma familia vio replicados los pecados de asesinato, incesto (un hermano forzando a su hermana) y rebelión. Las normas morales de su familia se rebajaron a grado sumo.
5. La vida de David y la historia de Israel fueron afectadas por esa actitud impensada. Elena G. de White describe los años que siguieron a David con estas palabras: “David, que recordaba siempre su propia transgresión de la ley de Dios, parecía estar moralmente paralizado; se revelaba débil e irresoluto mientras que antes de su pecado había, sido valeroso y decidido. Había disminuido su influencia con el pueblo…”. [5]
6. David se enceguenció. El pecado enceguece. “David pensó que si Urías era muerto por la mano de los enemigos en el campo de batalla, la culpa de su muerte no podría atribuirse a las maquinaciones del rey; Betsabé quedaría li-

[5] White, *Patriarcas y profetas*, p. 790.

bre para ser la esposa de David las sospechas se eludirían y se mantendría el honor real”. [6]

7. David deshonró a Dios: “Con el transcurso del tiempo se fue conociendo el pecado de David para con Betsabé, y se despertó la sospecha de que él había planeado la muerte de Urías. Esto redundó en deshonor para el Señor. El había favorecido y ensalzado a David, y el pecado de éste representaba mal el carácter de Dios, y echaba oprobio sobre su nombre”. [7]

Para analizar con la clase

Urías, honesto, leal, hombre de principios, fue asesinado por su propio rey, a quién él servía fielmente. David, deshonesto, traicionero, engañoso, se quedó con la hermosa mujer que era su esposa y vivió muchos años más. ¿Qué podemos extraer de este hecho?

Retrato de un hombre de fe

Algunos podrían pensar: ¿Por qué Urías no fue a su casa? Al fin de cuentas, ¿no era acaso una orden del rey? ¿No estaba siendo exagerado en su fidelidad? ¿Será que hay alguna condición por la cual alguien podría ser más o menos fiel? ¿O sólo podemos ser fieles o infieles?

Razones por las cuales Urías no fue a su casa:

1. En última instancia, todos nuestros actos son dirigidos por Dios. David podría haber engañado a todos, menos a Dios. Ya hemos estudiado en la primer lección de este trimestre que Dios dirige los acontecimientos de la historia.
2. Urías demostró solidaridad para con sus compañeros de armas. “Ellos están acampados en tiendas” –dijo– “¿qué derechos tengo yo de ir a mi casa de vacaciones y disfrutar de la compañía de mi esposa?”.
3. Urías conocía las leyes ceremoniales de la guerra. Cuando un hombre iba a la guerra, no debía mantener relaciones sexuales con mujer, para no quedar impuro ceremonialmente, considerando que la presencia de Dios estaba en medio de ellos (Levítico 15:18 y Deuteronomio 23:9-11). Esta ley relacionada con la pureza era también una manera de salvaguardar a las mujeres conquistadas contra el abuso sexual de los soldados conquistadores.
4. Urías tenía sentido de la presencia divina. Él mencionó la presencia del arca en la guerra (aunque en este caso el arca no estuviera junto al ejército). Tenía sentido de la presencia divina entre ellos (2 Samuel 11:11).
5. Siendo hombre de principios, Urías no se dejó manipular.
6. David intentó comprar a Urías con facilidades y regalos. Urías mostró ser un hombre que no se compra ni se vende.

Para debatir con la clase:

---

[6] *Ibíd*., p. 777.
[7] *Ibíd*., p. 779.

¡Qué contraste! David, el rey, el ungido por Dios para dirigir las batallas de Jehová, estaba adulterando con una mujer ajena, mientras un extranjero que había aceptado por la fe a Jehová, luchaba por defender al pueblo de Dios como valiente y bravo soldado… ¿Cómo puede aplicarse esto a los líderes de hoy?

Conclusión

Podemos en este estudio destacar estos temas principales:

1. Dios dirige la Historia. Nada permanece oculto a sus ojos. Tarde o temprano, todo surge a la luz. Y si eso no surge por el curso natural de los acontecimientos, Dios interviene.
2. El pecado tiene consecuencias serias. Un acto impensado puede acarrearnos daños a nosotros, a nuestra familia, a nuestra iglesia e incluso a la sociedad en general en la que vivimos.
3. La fidelidad no depende del estatus social, la familia, el país de nacimiento, el origen o la educación. La fidelidad depende de la entrega sin reservas a Dios. Y eso fue lo que Urías nos legó.
4. Dios no hace acepción de personas. El envió a Jesús a morir por todos los que confíen en Él y lo acepten por la fe. Fue eso lo que sucedió con Urías; un extranjero de fe, salvo por la gracia de Dios.
5. Vivimos en un mundo que ha perdido sus valores morales. La ética, que es la manera de aplicar esos valores a la vida diaria, ha sido distorsionada, y hoy la clase de ética más popular es la situacional, que sugiera que no existen absolutos morales. Sin embargo, para los cristianos, esos absolutos morales todavía permanecen vigentes.

Oremos al Señor para que le dejemos a los que vienen tras de nosotros un ejemplo semejante al de Urías.

¡Amén!



Pr. Ivanaudo Barbosa
Secretario Ministerial
Unión Nordeste de Brasil

Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática